

Era el año 2021 y las cosas aún seguían como el 2020, la pandemia causada por el coronavirus todavía acompañaba a la humanidad, pero por supuesto que era una compañía para nada agradable. Una situación como esta en la que el mundo entero compartía una lucha en común no sucedía hace 100 años y sin embargo, estaba ocurriendo nuevamente.

Las personas ya empezaban a olvidar lo que era vivir libremente; hace mucho que no lo hacían, ya todos estaban acostumbrados a los protocolos y sabían que si no se cuidaban ellos mismos, de inmediato ponían en peligro a sus familiares también.

Las manos de estas personas nunca antes habían estado tan limpias, casi las 24 horas de el día portaban una protección de alcohol y jabón, sus rostros permanecían bronceados solamente en la parte superior, la inferior estaba pálida por la falta de los rayos de sol que los cubrebocas les había arrebatado.

Pero por supuesto que habían unos abnegados que se resistían a cumplir sus obligaciones y ser personas responsables, decían que no se portaban la cuarentena y que sentían enjaulados, algunos razonaban y cambiaban de opinión cuando otros les ponían de ejemplo a los aves que desgraciadamente pasaban su vida en cautiverio, pero otros solo entendían cuando se les decía que incluso en cuarentena tenían más libertad de movimiento que en un ataúd.



## El gato Oggy y el León Morphi

Un día normal Oggy el gato estaba jugando tranquilamente con unas hojas, divirtiéndose muchísimo. Oggy sabe ser muy torpe en algunas cosas, entonces mientras jugaba se fue rodando de una montaña y cayó en la casa del León Morphi, enojadísimo sale de su casa a ver quien interrumpió su sueño del día con un estuendo muy duro, al salir, ve que es un gato, un gato muy torpe que solo estaba jugando un poco. Al verlo bien se pone a pensar y analizar de que pertenece a la familia del, de que es un felino igual que el, empieza a interrogarlo y hacerle toda clase de preguntas para ver como es su personalidad, luego se da cuenta de que Oggy es un gato muy bueno, que simplemente su amistad le agradaría mucho y que quisiera siempre tenerlo a su lado haciendole compañía y jugando mucho por supuesto. Morphi le ofreció un trato a Oggy, el trato consiste de que se mudara con el para hacer ya los mencionados juegos y que le ofreció latas de atún con galletas para que siempre comiera a gusto y no tendría que preocuparse por buscar. Oggy sin pensarlo aceptó y se mudó inmediatamente y gozan uno del otro cómodamente divirtiéndose siempre.

fin

Era el año 2021 y las cosas aún seguían como el 2020, la pandemia causada por el coronavirus todavía acompañaba a la humanidad, pero por supuesto que era una compañía para nada agradable. Una situación como esta en la que el mundo entero compartía una lucha en común no sucedía hace 100 años y sin embargo, estaba ocurriendo nuevamente.

Las personas ya empezaban a olvidar lo que era vivir libremente; hace mucho que no lo hacían, ya todos estaban acostumbrados a los protocolos y sabían que si no se cuidaban ellos mismos, de inmediato ponían en peligro a sus familiares también.

Las manos de estas personas nunca antes habían estado tan limpias. casi las 24 horas de el día portaban una protección de alcohol y jabón, sus rostros permanecían bronceados solamente en la parte superior, la inferior estaba pálida por la falta de los rayos de sol que los cubrebocas les había arrebatado.

Pero por supuesto que habían unos abnegados que se resistían a cumplir sus obligaciones y ser personas responsables, decían que no soportaban la cuarentena y que sentían enjaulados, algunos razonaban y cambiaban de opinión cuando otros les ponían de ejemplo a los aves que desgraciadamente pasaban su vida en cautiverio, pero otros solo entendían cuando se les decía que incluso en cuarentena tenían más libertad de movimiento que en un ataúd.



# Cuento

10-3 Az.

## La aldea y el ogro

Había una vez una aldea muy muy pequeña, cerca de un bosque encantado donde todos los sueños se hacían realidad, hasta que un día un malvado ogro llamado Ontus se robaba esos sueños tan fabulosos, pero un día esa carabota llamada Diamante decidió que eso no podía seguir ocurriendo, organizó una reunión donde cada ser que habitaba la aldea era cordialmente invitado; tiempo más tarde Diamante en la reunión dio su idea para envasar su casa, debilitarlo y así lograr liberar todos aquellos sueños que habían sido aprehendidos, al ser las cinco de la tarde todos estaban en sus puestos, solo les faltaba esperar la señal, pero ocurrió un imprevisto, el ogro no se encontraba en su casa así que no pensaron dos veces en tomar el fiasco donde se encontraban los sueños, llenaron su silla de piedra con polvo de amor, cocinaron para, tras hacer todo eso nunca pensaron que el ogro podría llegar en cualquier momento; todos con cara de tener que explicar la situación pero la ira del ogro era tan grande que no había manera de controlarlo, animales lesionados, unos muertos fue lo que la ira ocasionó.

Al final los sueños nunca fueron liberados y los que si lo estaban fueron apagados, la aldea color de rosas ya no existía y la nueva era de los ogros estaba empezando a originarse